Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6868 Martes 26 de agosto de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

MOLIÈRE (*Copying Beethoven,* Francia-2007). *Dirección*: LAURENT TIRARD. *Guión*: Laurent Tirard, Grégoire Vigneron. *Fotografía*: Gilles Henry. *Diseño del film:* Françoise Dupertuis. *Música original:* Frédéric Talgorn. *Aistente de dirección:* Alan Corno. *Montaje:* Valérie Deseine. *Dirección de arte*: Paul Ghirardani, Lorand Javor. *Decorados*: Véronique Melery. *Vestuario*: Gilles Bodu-Lemoine, Pui Laï Huam, Pierre-Jean Larroque. *Mezcla de sonido*: Thomas Gauder. *Reparto*: Romain Duris (Jean-Baptiste Poquelin – Molière), Fabrice Luchini (M. Jourdain), Laura Morante (Elmire Jourdain), Edouard Baer (Dorante), Ludivine Sagnier (Célimène), Fanny Valette (Henriette Jourdain), Mélanie Dos Santos (Louison Jourdain niño), Gonzague Requillart (Valère), Gilian Petrovski (Thomas), Sophie-Charlotte Husson (Madeleine Béjart), Arié Elmaleh (maestro de danza), Eric Berger (maestro de pintura), Anne Suarez (Catherine de Brie), Annelise Hesme (Marquise du Parc), Luc Tremblais (Gros-René), Nicolas Vaude, Philippe Du Janerand (Bonnefoy), Isabelle Caubère (Toinette), Pierre LaPlace (Cyrano), Wilfred Benaïche (Jean Poquelin), François Civil (Louis Béjart), Jean-Michel Lamí (Pinel), Marie Gili-Pierre (Genevieve), Francis Van Litsenborgh (Dorante), Yves Robin (Delbosc), François Toumarkine (Missonnier), Isabelle Viteri, Mayane Delem, Vanessa Pivain, Nicolas Guillot, David Capelle, Frédéric Longbois, Florence d'Azémar, Stéphane Foenkinos, Antoine Blanquefort, Caroline Gillain, Daphné de Quatrebarbes, Ivan Cori, Clio Baran, Jean-Claude Jay (Charles Dufresne), Julien Etienne. *Productores*: Olivier Delbosc, Marc Missonnier. *Productores ejecutivos*: Christine De Jekel. *Productoras*: Fidélité Productions, France 2 Cinéma, France 3 Cinéma, Wild Bunch, Canal+, TPS Star. *Duración original:* 120'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films.

El film

Molière es un filme que, con dirección de Laurent Tirard, no cuenta la ya conocida historia del célebre maestro de la sátira y brillante dramaturgo responsable de "El Misántropo" y "Tartufo" sino que es algo así como un encuentro imaginario entre el autor y su obra. Cuando tiene 22 años y reside en París, Jean-Baptiste Poquelin, también conocido como Molière, no es todavía el escritor que la historia reconoce como el padre y verdadero maestro de la sátira cómica ni el dramaturgo a la altura de Shakespeare y Sófocles. Lejos de eso, es un actor fallido. Su ilustre Théâtre Troupe está en bancarrota y es asediado por los acreedores, encarcelado, liberado y encarcelado nuevamente.

Cuando queda finalmente en libertad, Molière desaparece. Pese a sus esfuerzos, los historiadores no han podido encontrar rastro alguno de su camino hasta su reaparición, varios meses después, cuando su compañía sale de gira por las provincias. Se trata de una gira que durará trece años y culminará con el regreso triunfante de Molière a París en 1658. Pero, ¿qué sucedió durante esos misteriosos meses perdidos? Se sabe, Molière fue liberado de prisión por un opulento burgués, Monsieur Jourdain, quien pagó las deudas del joven actor en el entendimiento de que éste le transmitirá el arte del teatro.

Hambriento de reconocimiento, Jourdain estaba encaprichado con la adorable pero venenosa Célimene, en cuyo salón se reunían grandes personalidades. Pero el romance debe permanecer en secreto; bajo ninguna circunstancia debe llegar a oídos de la esposa de Jourdain, Elmire, una maravillosa mujer de quien el mismo Molière se enamorará profundamente. Desafortunadamente para él, Jourdain lo ha presentado como un austero tutor privado. Y Elvira no tiene más que hirientes palabras para esta figura que ha invadido su hogar. Atrapado en esta insostenible situación, Molière intentará por todos los medios abrir sus ojos y su mente a la vida y a su trabajo como

artista. Es del corazón de esta historia, de su pasión por Elmire, que nace el gran dramaturgo Molière.

Con ingredientes históricos pero también románticos, la película revela el seductor misterio que alimenta el mito del más grande dramaturgo francés. Porque, a los 22 años y purgando una pena de prisión por deudas, Molière -un joven de buena cuna que ha resignado sus privilegios por amor a una mujer y al teatro-, desaparece varios meses sin dejar rastro. Tomando como punto de partida un misterio que nunca ha sido aclarado, los creadores del filme -el propio director Laurent Tirard y Grégoire Vigneron a cargo del guión-, elaboraron una aventura en la que se ve al joven Molière atrapado en una curiosa encerrona de mentiras y desengaños pero también en una excitante coyuntura de amores clandestinos, pasiones imposibles y amor por el teatro. Una coyuntura de la cual Molière saldría transfigurado, convertido en el más grande autor de la historia del teatro francés.

(LL. extraído de www. ar.news.yahoo.com)

Molière es un experimento, si se me permite la expresión. Es una combinación que ya ha sido abordado en films como **Amada inmortal** (*Inmortal beloved,* Bernard Rose-1994) que pretendía narrar el costado oscuro de la vida del gran músico Ludwig von Beethoven, **Shakespeare apasionado** (*Shakespeare in love,* John Madden-1998). En todos los casos -hay algunos más interesantes como **Almuerzo desnudo** (*Naced lunch*, David Cronenberg-1991) que fusiona parte de la vida de Burroughs- se combinan algunos elementos extraídos de las obras de estos artistas con posibles hipótesis de algún costado misterioso de sus vidas, que tal vez no ha sido revelado por biografía alguna. Digamos que de este anclaje entre vida y obra puede salir cualquier cosa. En este caso, de esta mezcla de elementos, **Molière** sale airoso.

El puntapié inicial del proyecto nace gracias a un espacio en blanco que se encuentra en todas las biografías del talentoso escritor. Molière, cuyo verdadero nombre era Jean-Baptiste Poquelin, a pesar de provenir de una familia bastante acomodada con algunos contactos en la corte, decidió convertirse en actor a la temprana edad de veintiún años. Formó la compañía teatral Ilustre Théâtre que fracasó financieramente desde sus comienzos, lo cual generó varias deudas que conllevaron a la detención de Molière en dos oportunidades. La primera de ellas, gracias a la intervención de su padre, logra conseguir la libertad; la segunda, es -según algunos datos biográficos- liberado gracias a la intervención de un protector del cual se desconocen sus datos. Y aquí emerge un gran blanco que dura varios meses y del cual poco se sabe respecto del paradero del dramaturgo, pero que a su vez son los meses que preceden un gran cambio en la vida de Molière. Luego de esta repentina desaparición, Molière reagrupa su compañía y se va de gira por el interior durante un lapso de trece años, y será en el transcurso de este tiempo, en donde logra una amplia reputación. Digamos que esta gira será la antesala de su triunfal retorno a París en 1958, ahora sí, con la protección y el avalo de la corte de Luis XIV.

Ahora bien, el film de Laurent Tirard se inicia con este retorno a París, pero desde aquí se abre un *flashback* que dura prácticamente todo el transcurso de la película. Y este retorno al pasado intentará adentrarse en ese vacío que padecen las biografías. Por tanto la película se presenta como una hipótesis de esa desaparición; no pretende biografiar al dramaturgo sino ficcionalizar -con algunos datos de su vida, y particularmente con sus obras más relevantes-, esa ausencia.

Desde esta perspectiva, el misterioso benefactor que obtiene la libertad de Molière es un extravagante burgués llamado Monsieur Jourdain, igual nombre que el personaje de El burgués gentilhombre (1670), también conocida como El ricachón en la corte, una comedia-ballet escrita por Molière ya en su época de gloria. Monsieur Jourdain -el de Molière y el de Tirard- es un rico comerciante burgués cuyo mayor deseo es obtener los beneficios de la realeza. Para ello intenta entrenarse en los menesteres nobles como el arte del dibujo, de la danza, y también del teatro. En la ficción del film, Jourdain pretende que Molière le enseñe el arte del teatro con el fin de presentar un pequeño acto a la marquesa Célimene -igual nombre que uno de los personajes femeninos de El misántropo- de la cual está perdidamente enamorado. Así, Joudain disfraza a Molière como un hombre del clero y lo lleva a vivir a su casa bajo el pretexto -según le explica a Madame Jourdain- de convertirse en el tutor de su hija menor. Molière se presenta bajo el nombre de Tartufo frente a Madame Jourdain, llamada Elmira. Por supuesto ambos nombres pertenecen al Tartuffe de Molière escrita en 1664. Aunque el film retoma varios elementos e incluso escenas enteras (como un fragmento de Los enredos de Scapin) de la obra del dramaturgo francés, son dos las piezas que parecen estructurar la totalidad del film. Sin duda son El burgués gentilhombre y Tartufo. Evidentemente M. Jourdain es M. Jourdain pero también es Orgon de Tartufo. Ambos personajes son burgueses con mayores pretensiones, personajes prejuiciosos e inocentes que buscan al amparo de los nobles y el clero, y en

ambas obras se trabaja la cuestión del matrimonio por conveniencia, un tema recurrente en la obra de Molière. Como es predecible, para quien conoce sus piezas, Molière, aunque no posee la malicia de Tartufo aunque sí algo de hipocresía, se enamora de Elmira e intentará montar varias farsas para que M. Jourdain no case a su hija con el hijo del Conde Dorante, un aristócrata venido a menos que se aprovecha económicamente del burgués.

Digamos que parte de la hipótesis del film, es que Molière ha conocido a sus personajes antes de crearlos y que es justamente esta experiencia, casi de comedia de enredos, la que dará apertura al Molière escritor -recordemos que hasta la fecha, Molière sólo dirigía y actuaba farsas y comedias de otros escritores. No es de extrañar que el film trabaje, en este sentido, en dos registros. Por un lado, lindando los extremos de la historia -el comienzo y el final del film- se ofrece un drama, particularmente en el encuentro de Molière con Elmira ya moribunda, luego de trece años fuera de Paris. Por otro, el *flashback* en su totalidad, que parece estar relatado enteramente en clave de comedia. Aunque el film en su conjunto es por supuesto una ficción, es en el *flashback* donde se redobla el juego: se fabula con la ficción -la de Molière- dentro de la ficción -la de Tirard. Si bien el film parece por momentos un tanto ingenuo en términos estructurales, logra su propósito. Repensar la obra de un maestro de la farsa divirtiéndonos en el proceso.

(Silvina Rival, 9 de agosto de 2007, extraído de www.subjetiva.com.ar)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**